Campo de influencia

David Delgado San Ginés

Sinopsis argumental:

Un hombre (sr. Infinito) recibe un extraño encargo: entrar en una solitaria casa deshabitada y permanecer allí toda una noche, con la condición añadida de que registre todo en vídeo, pero no recibe ninguna otra información respecto al lugar ni de lo que allí se puede encontrar. El hombre decide aceptar el encargo, entrar en una casa deshabitada de las afueras. Camina por un sendero solitario salpicado por vegetación formada por arbustos y árboles. Al llegar al lugar, tiene que trepar, con dificultad, la valla de la finca, y entrar en la casa por una ventana situada en la parte trasera, atravesando previamente un jardín asilvestrado. Infinito recorre la casa grabando sin demasiado interés las vacías y polvorientas estancias. Nada ocurre, salvo que unos niños, dos de ellos gemelos, aparecen momentáneamente en la parte trasera de la casa, la del jardín. Empieza a caer la noche. Infinito, sentado en un viejo sofá, se duerme, dejando la cámara encendida. Ya noche cerrada, el hombre corre escaleras abajo, algo ha sucedido, y a tenor de su semblante, ha sido algo pavoroso. Huye a través de la noche pululante de sonidos y, al llegar a su apartamento, se enfrentará, a través del registro de su cámara, a unos hechos inimaginables.

1 Edificio de apartamentos Interior Día

Se abre la puerta de entrada de un edificio. Una figura masculina entra a contraluz. Lleva una bolsa acartonada, como las que dan cuando uno compra algo. Se abre un buzón. Hay una carta, un sobre, sin remitente, dirigida de esta manera : “A usted, quien suele escribir sobre lo que investiga”. La mano masculina lo coge y cierra el buzón, en donde se lee “Sr. León Infinito”. La figura masculina (a partir de ahora, Infinito), sube las escaleras. Llega ante una puerta. La abre y entra en el apartamento.

2 Apartamento Interior Día

Infinito está de espaldas, sentado ante una mesa, a contraluz sobre el cortinaje. Come un sobrio plato de lentejas con arroz. Le acompaña un vaso de vino, un vaso pequeño y estrecho. El pan parece de centeno. El apartamento es pequeño y, como la misma comida, sobrio. Infinito come. Al rato abre el sobre y lee.

INFINITO (en Voz interior)
(con tono de tristeza)

> ...aquella extraña carta. Aunque por aquél entonces ya había abandonado toda desmedida, e incluso mediana ambición personal, decidí aceptar hacer el trabajo que, finalmente, resultaría ser el más extraño que me habían encargado nunca...y sin recibir información de lo que me iba a encontrar. Aunque ese trabajo no me pareció especial ni nada atractivo, no me sobraba el dinero, también tenía que comer, así que lo hice. Únicamente me dijeron, como instrucción, que intentara registrar mis acciones. Si no lo hubiera hecho, ahora nadie me creería. Tampoco yo me creería.

Mientras la voz interior se manifiesta, Infinito coge de un estante una caja algo polvorienta. La abre y saca una pequeña cámara de vídeo analógica (de cintas pequeñas) y una antorcha. También hay cintas, usadas y algunas aún sin usar, con su plástico de fábrica. En un pequeño macuto introduce la cámara, la antorcha, un par de baterías que estaban cargándose en un

cargador situado en el suelo y las cintas nuevas, además de una pequeña linterna. Sus manos dan la vuelta a la carta abierta sobre la mesa, al lado del plato de lentejas a medio comer, y en la trasera de la hoja se ve un dibujo, como un mapa, con varios caminos, lo que se intuye puede ser vegetación y árboles, y al final de uno de los caminos, una casa. Desde la penumbra inicial, se intuye que Infinito se siente molesto, de repente, por unos zumbidos, tintineos y chasquidos que provienen de sus oídos internos, y se le ve, entre sombras, que presiona con las manos justo por debajo de los oídos. En el apartamento, Infinito aparece como un cuerpo envuelto en una penumbra permanente.

3 Camino de campo / Casa Exterior Día-atardecer

Infinito, de espaldas, camina por un sendero flanqueado por algo de vegetación, con arbustos y algunos árboles. Al final del camino ve una casa, y a medida que se acerca, se va pareciendo a la del dibujo. Infinito abre su macuto, saca la cámara, la enciende y empieza a grabar, encuadrando primero parte del camino donde se ubica la casa. Se va acercando a la casa. Su aspecto es de abandono, un abandono no reciente, pero tampoco del todo ruinoso. Infinito, sin dejar de grabar, va rodeando la casa, hasta llegar, después de mostrar un muro lateral no muy alto, la parte trasera de la finca. Tiene un jardín, lo que fue un jardín, ahora absolutamente asilvestrado, enmarañado. La cámara entra en pause. La mirada del hombre otea el lugar. No hay nadie por los alrededores. Comprueba que la puerta de entrada al jardín está cerrada con un viejo candado, además de tener su cerradura. Se coloca mejor el macuto, pasándoselo de su hombro a su espalda. Decide saltar la valla trasera. Le cuesta un poco, haciéndose un pequeño roto en su camisa, llegando a hacerse un pequeño corte en el brazo, que sangra muy levemente. Se oyen sus quejas contrariadas mezclándose con el rumor del viento y el canto de algunos pájaros. Se chupa la herida y se coloca un pañuelo alrededor de la misma. Luego observa, de nuevo grabando la casa, viéndolo a través de un acercamiento zoom, que una de las ventanas tiene un cristal roto. Se acerca hasta allí como puede, atravesando el caótico jardín, casi perdiéndose su figura, como si entrara en una

pequeña jungla. Al llegar ante la ventana, la empuja, pero no cede. Entonces termina de romper el cuadradillo de cristal e introduce su brazo herido por el hueco, hueco por el que ya entraban las zarzas del jardín. Logra tirar del pasador de la ventana, y esta hace un ruido, un chasquido. Empuja la ventana, que ahora sí se abre esforzadamente. Vuelve a coger la cámara y graba su propia entrada subjetiva.

4 Casa deshabitada Interior Atardecer

La imagen subjetiva de la cámara entra en la casa por la ventana. Recorre lentamente todas las estancias, todas ellas vacías, oscuras y polvorientas. Primero la parte baja de la casa, saliendo a una estancia más amplia y luego subiendo unas escaleras. Al llegar al piso superior, recorre un pasillo y todas las estancias, todas semi vacías, ya que no contienen mobiliario, salvo algunos objetos o enseres salteados aquí o allá, hasta que finalmente, en una de las estancias, la más grande, se ve un viejo sofá. Hay una ventana jalonada por una cortina con aspecto pesado, como si estuviera cargada no sólo de polvo, sino de tiempo. Empieza a caer la tarde. Los rayos de la luz solar, envueltos en el polvo en suspensión del lugar, crean un ambiente recogido, lánguido. La cámara se acerca a la ventana. Vemos la parte trasera de la casa, por donde el hombre entrara. Se oyen las voces de unos niños, la cámara los busca, y aparecen desde uno de los laterales de la casa. Son dos niños gemelos y una niña. Miran fascinados hacia el jardín y la casa. La niña parece que ha visto algo, mirando hacia la ventana, y da un pequeño grito, abalanzándose sobre uno de los niños, algo mayor que ella. Entonces Infinito se retira de la ventana, dando unos pasos hacia atrás. La cámara sigue encuadrando la ventana. Después de unos instantes, se rompe uno de los cristales de la misma, rodando una piedra de buen tamaño hasta los pies del hombre. Se oye a los niños, excitados, mandándose a callar entre ellos. Infinito deja de grabar y se dirige despacio a la ventana. Los niños, desde su posición, ven cómo aparece la figura de un hombre tras la ventana. Los niños gritan y salen corriendo hacia el fondo, hacia el bosquecillo que rodea

la casa en su parte trasera. La cámara se incorpora y vuelve a encuadrar a los niños, alejándose corriendo, para luego dirigirse hacia la habitación. La imagen se dirige al sofá, acercándose a él. Infinito se sienta y deja la cámara sobre el sofá. La deja de tal manera que vemos encuadrada la puerta de entrada de la habitación y parte del cuerpo de Infinito, desde su pecho a la cintura o muslos. En ese momento se activan los molestos sonidos de los oídos de Infinito, que vuelve a tocarse la parte baja de sus oídos. La noche cae poco a poco sobre la vacía habitación, silenciosa, pesada.

5 Casa deshabitada Interior Noche

Infinito (su mirada), en penumbra total salvo la luz que proyecta la antorcha de la cámara, corre por el pasillo, baja las escaleras casi saltando. Su respiración es muy agitada. Su mirada y rostro, que por primera vez vemos claramente, están desencajados. Intenta salir por la puerta de la casa, pero no abre. Se dirige entonces a la ventana por donde entrara y sale a toda prisa. Salta la valla con mucha dificultad, vuelve a hacerse daño, quedándose su pañuelo enredado en la parte superior de la valla. Al miedo se une el dolor del nuevo rasguño. Infinito echa a correr por el sendero, iluminado únicamente por la luz de la cámara y por una tenue luz de luna, que se cuela entre amenazantes nubes. Las sombras de los arbustos y árboles, parecen tornar vida articulada, y los sonidos de la noche llenan todo el espacio en el precipitado correr de Infinito.

6 Calles Exterior Amanecer

Infinito, totalmente agotado, y con el rostro desencajado, extenuado, llega a las desiertas calles de la ciudad, con el amanecer ya encima de él. Llega a su edificio de viviendas e introduce, con las manos temblorosas, la llave en la cerradura. Entra corriendo en el edificio.

7 Apartamento Interior Amanecer / Casa abandonada Interior Noche (vídeo)

Se abre la puerta y entra Infinito, totalmente descompuesto. Se dirige a la mesa del comedor y se sirve un poco de vino con las manos temblorosas. Se sienta, intenta calmarse un poco. Luego ve,

sobre la mesa, el dibujo de la casa en la carta. Da un salto hacia atrás, derramándose el vino sobre el dibujo. Se dirige a un televisor pequeño, coge la cámara y empieza a conectarla a él con unos cables RCA que están sueltos en el hueco del estante inferior del mueble bajo donde reposa el pequeño televisor cuadrado. Una vez lo ha conexionado todo, Infinito duda si visionar la cinta. Finalmente decide hacerlo.

Ve la cinta de adelante hacia atrás, rebobinando (rewind lento) a cámara lenta y poniendo play cuando así lo decide (así, vemos lo grabado subjetivamente desde la cámara, desde que corriera por el camino, saltara la valla, saliera de la casa o bajara las escaleras (por lo que estas imágenes están tremendamente movidas), pero lo vemos al revés, la cámara entra de espaldas, sube las escaleras, recorre el pasillo y...(esto ya es lo que no se vio en la secuencia de la casa)...entra en una habitación y le envuelve la oscuridad. Todo con la imagen muy movida.

Al salir de la oscuridad vemos que la cámara llega (salía bruscamente) ante una pequeña cama, en la que vemos un rostro parcialmente oculto dentro de una saca que parece una de esas que portan bobinas de proyección cinematográfica. Hay un momento en que también se ve entrar la mano de Infinito (salía) y llegar a la abertura de la saca. El rostro desaparece dentro de la saca (en realidad es que surgía del fondo de la misma). La mano de Infinito cierra la saca (la abría).

Infinito da al botón play, hasta la imagen del rostro en la saca, pone pausa, imagen en la que también se ve la mano de Infinito en posición de huída. Esta es la causa por la que salió corriendo de la casa. Todo esto lo ve con nerviosismo y agitación.

Vuelve a poner la imagen en rewind lento. El medio rostro vuelve a entrar en la saca. A partir de este momento la imagen se hace más estable, dentro de lo que es una mirada subjetiva de cámara en mano normal. La imagen se aleja (en realidad se acerca subjetivamente) a la cama, hasta desaparecer en la oscuridad (umbral de la puerta) y al salir de la oscuridad vemos que la cámara está en otra habitación y luego sale (entraba) de la misma, alejándose de la puerta de entrada. Cuando el encuadre de la puerta de esa habitación está en un plano algo abierto, y desde el

pasillo, vemos como desde el interior de la habitación surge (en realidad es que se mete) una sombra que mira hacia Infinito. Vuelve a parar la imagen. La sombra mira a cámara, como esperando que Infinito le siga. Vuelve a rebobinar en posición lenta, la sombra sigue parada en el umbral de la puerta, hasta que vemos como esa sombra golpea la puerta de la habitación una y otra vez, como para llamar la atención del hombre. La imagen termina de recorrer el pasillo y cruza el umbral de entrada hasta llegar a la habitación del sofá, colocándose la cámara en el mismo, con cierta brusquedad (porque era el momento en el que el hombre cogió la cámara y se levantó con ella), y luego la imagen se estabiliza. El cuerpo de Infinito se mueve primero bruscamente, dando un salto (como despertándose a causa del posible ruido). Para la imagen y pone play. En efecto, se oyen unos tremendos golpes fuera de la habitación, mientras Infinito está sentado y dormido (sólo vemos medio cuerpo, sentado, de manera similar a como lo vimos al final de la sec. 4) hasta que el cuerpo da un salto, despertándose bruscamente a causa de los ruidos.

Vuelve a rebobinar la cámara, desde el momento en que se despertara (al rebobinar, se duerme), y que nos sigue mostrando en rewind lo grabado por la cámara desde su posición del sofá, hasta que de pronto vemos como se acerca hasta el sofá una sombra desde la puerta, pero que camina invertido (en realidad es que se alejaba del sofá).

Da un salto cuando ve esto. La sombra es como un espectro, un fantasma, que llega hasta el sofá caminando de espaldas, y luego se gira hacia Infinito. Se agacha (se levantaba) y agarra a Infinito, y lo levanta (en realidad lo está poniendo en el sofá). Se asusta al ver como el espectro lo levanta como si fuera una pluma (esto quiere decir que el espectro se lo había llevado y que ahora lo está devolviendo al sofá). Hay un momento en el que **vemos el rostro de Infinito** mientras el espectro lo levanta (deposita) del sofá. Ha visto algo muy extraño, recupera esa imagen y pone pausa, es el rostro de Infinito. Este da un grito de pavor (ese es su gesto, pero su grito es mudo, casi no se oye) y sale corriendo desde el fondo del apartamento hacia el baño,

enciende la luz y se mira al espejo. Sus gritos (semi-mudos, oímos un levísimo grito ahogado) son de pavor, de espanto. Se toca la cara una y otra vez mientras se mira al espejo. No entendemos lo que le ocurre.

El vídeo sigue mostrándonos la imagen en pausa. Infinito no para de gritar (grito mudo, ahogado) mientras mira el monitor desde el baño. Sale corriendo hasta el vídeo y vuelve a rebobinar la imagen (rebobinado lento). Vemos que el espectro camina en inversión (de espaldas) hacia la puerta, cargando a Infinito como si no pesara nada, casi como si el cuerpo estuviera levitando (visto en play lo traería en dirección correcta, hacia el sofá), desapareciendo hacia-desde la puerta. Así permanece la imagen entre 30-60 segundos, hasta que vemos aparecer de nuevo al espectro caminando hacia atrás, hacia el sofá y cargando con él (como si no le pesara nada). Lo pone en el sofá (en realidad es que lo cogía, y por primera vez). Al dejarlo en el sofá, la cara de Infinito vuelve a entrar en imagen (estaba dormido con la cabeza caída hacia el lado de la cámara) y ahora vemos que, **su rostro, no es el de antes** (es decir, que éste que vemos ahora, es en verdad, su verdadero rostro, por lo que entendemos el estado de horror en el que se encuentra y la gran confusión anterior y su propia observación ante el espejo del baño).

El fantasma, incoloro, casi sin forma física, como una sombra, está delante de él, mirándole muy fijamente, hasta que se retira caminando hacia atrás muy lentamente hasta llegar al umbral de la puerta, donde se detiene un instante mirando hacia Infinito (hacia la posición-dirección de la cámara de vídeo), para luego retroceder, y desaparecer lentamente. La cinta sigue rebobinando, vemos el momento en que la cabeza de Infinito, dormido, sale de cuadro (en realidad entraba en cuadro al quedarse dormido). El rostro, el viejo-verdadero rostro de Infinito, no da crédito. Se ve reflejado a sí mismo, con su nuevo rostro, en el tumbado vaso de la mesa.

Lo vuelve a coger y se sirve vino. El dibujo de la casa manchado de vino, ha tornado como con una sombra antropomórfica. La cinta se sigue rebobinando sola y, al llegar al final del rewind, principio de la cinta, salta y se reproduce sola, mostrando el comienzo de la grabación fuera de la casa.

INFINITO (VOZ INTERIOR)

…intento recordar qué me impulsó aceptar aquél trabajo, y hacerme entrar en aquella casa; pero mi memoria, como mi vida, se diluye, como una gota en el océano. ¿Acaso ya ha acabado todo? ¿alguna vez hubo algo real, tangible, algo a lo que agarrarse? En mi anterior vida, apenas tenía miedo o, en todo caso, era un miedo razonable. Pero ahora, ahora siento un miedo constante, irracional...

El ambiente ya ha clareado. La luz directa del sol empieza a entrar en el apartamento y llega hasta la mesa. El rojo sangre de la botella de vino es ahora intenso. Infinito busca su reflejo en la botella.

8 Edificio de apartamentos Interior Día

Se abre la puerta del apartamento. Sale Infinito. Está bien vestido, se ha dejado barba y tiene el pelo más largo, y aparenta mucha delgadez. Tiene el gesto muy serio. Baja las escaleras. Se dirige al buzón. Hay muchas cartas acumuladas. Las saca y las mira todas. Ve un sobre que le llama la atención. No tiene franqueo, pero sí un sello estampado en el dorso (es una ilustración de la "quimera griega"*). Infinito lo huele. Mete el resto de las cartas en el buzón y lo cierra. Sale del hall del edificio.

9 Calles / Terraza-parque Exterior Día

Infinito sale a la calle, mira a su alrededor, como si todo fuera nuevo para él. Decide escoger una dirección y echa a andar sin mucha convicción. Llega a un parque poco transitado, baja unas escalinatas. Allí hay una terraza con mesas y sillas. Se sienta en una de ellas. Mira a su alrededor. Abre el sobre, saca la hoja que contiene, que es un papel muy fino, la huele. Luego la lee.

INFINITO (voz interior)

Estimado Sr. León Infinito, usted no me conoce, ni me conocerá jamás, o eso creo. Aunque eso no tiene importancia, soy una mujer (a partir de aquí la voz se torna femenina),... al menos en esta vida, ya que anteriormente fui hombre. La persona que le hizo el encargo de entrar en aquella casa, fui yo. Me han informado de que grabó usted todo lo que allí ocurrió. Le ruego que me deje ver ese material. Le pagaré muy bien. Aunque usted no lo pueda entender, al menos por ahora, este es un tema muy importante. Por favor, envíeme una

copia del asunto al apartado de correos que le anoto. Le estaré eternamente agradecida. Sobre lo que le ha ocurrido, sólo puedo decirle que está relacionado con lo que en la ciencia y en la medicina se conoce a través del término "quimera", claro que, en nuestro caso, estamos tratando el sentido plenamente metafísico del término mitológico, que es de donde surgen casi todas las momentáneas verdades, o significantes culturales, del hombre. Debe usted saber, que hay una manera de recuperar la apariencia y la vida pasada, pero el precio a pagar es demasiado alto. No creo que usted quiera pagar ese precio, porque por lo poco que sé, usted es, o lo parece, una persona juiciosa. Respecto a lo sucedido, es usted libre de hacerlo público o no, en sus manos queda. De hacerlo, debe saber, como ya habrá intuido, que tendrá muchas dificultades. Entre otras cosas, se le culpará de suplantación de identidad y, no le extrañe, hasta de secuestro y posible homicidio. Vuelvo a decirle, que en sus manos queda. Le deseo una buena vida o, al menos, lo menos mala que pueda a partir de ahora.
Atentamente. Esfinge

Infinito deja la carta encima del sobre, en la mesa. Mira a su alrededor. Las personas que ahora ve, empiezan a cambiar de apariencia, unos cambian de género, otros de apariencia dentro de su propio género, otros se duplican o desaparecen. Pero finalmente todo se diluye, no es real. Una camarera se acerca a él y le pregunta si quiere algo. Este la mira como ausente, absorto aún en lo que acaba de leer.

CAMARERA (extrañada)

perdone, señor ¿quiere algo?

INFINITO (saliendo de su abstracción)

...sí, lo siento. Tráigame un sandwich vegetal, un bollo de chocolate, y un café con leche y...si la tiene, la prensa.

CAMARERA

Muy bien señor. Prensa no tenemos, pero puedo traerle algún libro. Los deja aquí algún cliente.

INFINITO

Bien, vale. Perdone, permítame una pregunta (hace una larga pausa): ¿cree usted en lo paranormal? ¿en lo que no se ve?

Al ver la extrañeza de la camarera, Infinito vuelve a hablar.

INFINITO

...es que soy una especie de...escritor...o algo así. Y estoy haciendo un trabajo de investigación sobre el tema.

La camarera, extrañada, no sabe qué decir. Después de unos momentos de duda, contesta.

CAMARERA

bueno...humm...nooo..., no me gustan las historias que no son reales, la ciencia ficción, los fantasmas, ni nada de eso. Si no son reales, no me interesan. Y tampoco creo en nada de eso. Por ahora. Soy muy lógica, muy pragmática. Casi antipática. Piso firme.

Infinito asiente y le sonríe amablemente.

INFINITO

claro, es lo lógico. Yo antes era igual. En el fondo soy como usted. Bueno, no le quito más tiempo, tengo un poco de hambre. Gracias por su respuesta.

La camarera se retira. Él la mira alejarse hasta el interior del local. Su gesto de media sonrisa amable cambia a tristeza, y luego a angustia disimulada. Una ráfaga de aire se lleva la carta. Infinito no hace ningún ademán por retenerla. Vuela por encima de los árboles. Mira a su alrededor. No hay nadie ni en la terraza ni en el jardín. Su gesto ha cambiado a plena concentración. El rumor del aire, el sonido de las ramas, el agua que salpica en una fuente, unas banderas golpeadas por el viento, el trinar y cantos desacompasados de algunos pájaros, conforman una extraña sonoridad musical que se mezcla con el ruido interior de Infinito, con los zumbidos y chasquidos de sus oídos internos. Su mirada continúa concentrada.
En la mesa están el sandwich vegetal, el bollo de chocolate y el humeante café con leche. También un libro: “En los oscuros lugares del saber”, de Peter Kingsley.

* Nota del autor:
Quimera: en la mitología griega, un animal híbrido de varias cabezas y partes del cuerpo de diferentes animales.